
Primer registro de la anidación del Chorlito collarejo (*Charadrius collaris*) en El Salvador

Nestor Herrera ¹

Esmeralda Martínez ²

Luis Pineda ³

¹ Ministerio de Medio Ambiente
y Recursos Naturales
Inherrera@mam.gob.sv

² Programa de Ciencias para la Conservación, SalvaNATURA
esmemartinez yahoo.com.mx

³ Fundación para la protección
del Arrecife Los Cóbanos

FUNDARRECIFE: new_insayaman@yahoo.com

Resumen

El Chorlito Collarejo (Charadrius collaris) es un habitante de costas, estuarios, orillas de ríos, lagos y tierra firme. Reportamos el primer registro de anidación de esta especie para El Salvador en dos playas diferentes, separadas por más 200km: en un humedal continental denominado Lago Güija, y en la Bahía de Jiquilisco cerca del mar.

Palabras clave: Anidación, *Charadrius collaris*, Chorlito Collarejo, El Salvador, Lago de Güija, Pacífico.

Abstract

The Collared Plover (Charadrius collaris) inhabits coastal marine estuaries, rivers, lakes, and wetlands. We report the first nesting record from El Salvador on two different beaches separated by more than 200km: at a continental wetland, Lake Güija, and a seashore at the Bahía de Jiquilisco.

Key words: nesting, *Charadrius collaris*, Collared plover, El Salvador, Güija Lake, Pacific



Charadrius collaris, foto por Alvar Saborío

El Chorlito Collarejo (*Charadrius collaris*, Charadriidae) se distribuye desde el sur de México hasta el centro de Argentina. Es un habitante de las zonas costeras tanto Pacífica, como Atlántica, ocurriendo en estuarios, orillas de ríos y lagos, y se considera común al interior de tierra firme a lo largo de la costa (Canevari *et al.* 2001). Esta especie posee patas largas color carne, con frente ancha inclinada hacia atrás. El pico es más bien largo y delgado de color negro y sin collar nual, mide 18cm y pesa 35 gr. Los adultos son café grisáceo por encima, con un tinte rufo en la coronilla, lados de la cabeza y el cuello; la barra en la frente, la lista loreal y la banda pectoral son negras. Las auriculares son fuscas; la mancha detrás del ojo y la región inferior blanca. Los ejemplares juveniles presentan las áreas rufo y negro en la

cabeza reducida o ausente, la lista pectoral fusca y menos definida, y por encima un amplio escamado ante. Se distinguen del Chorlito Gritón (*Charadrius wilsonia*) por el pico delgado, la frente menos “cuadrada”, un tamaño más pequeño y la cabeza de forma y marcas diferentes (Ridgely y Gwynne 1989; Stiles y Skutch 1989; Howell y Webb 1995).

Los registros de anidación a través de Centroamérica son dispersos e incompletos. Anida de marzo a junio en Costa Rica. El nido consiste en una parte pelada sobre la arena o tierra seca, forrado con conchas, astillas y otros pedacitos de desechos, a menudo al lado de un “bejuco de playa” (*Canavalia maritima* o *Ipomoea pescaprae*). Ponen dos huevos de color ante claro, profusamente manchados con café oscuro en playas, bancos de lodo y gravilla cerca de las bocas de los ríos; después de reproducirse pueden desplazarse más tierra adentro (Stiles y Skutch 1989).

En Honduras, Monroe (1968) registró juveniles en agosto, definiendo a la especie como un reproductor local. Se conoce de anidación en Guatemala (Eisermann y Avendaño 2006), Nicaragua (Martínez-Sánchez 2007) y Panamá (Ridgely y Gwynne 1989), pero no se tiene un buen nivel de información respecto al hábitat de anidación, o las temporadas.

En El Salvador, *Ch. collaris* fue registrado por primera vez en 1974 en la Bahía de Jiquilisco (Thurber *et al.* 1986), existiendo al menos 13 sitios de ocurrencia, tanto en humedales continentales como costeros (Base de Datos Aves de El Salvador, SalvaNATURA, versión enero 2008). *Ch.*



Figura 1: Nido *C. collaris*, La Barra Antigua, Lago de Güija, Municipio de Metapán, departamento de Santa Ana. 26 abril 2008. Foto: Luis Pineda.



Figura 2: Nido *Ch. collaris*, Isla San Sebastián, sector El Bajón, Municipio de San Dionisio, departamento de Usulután. 17 mayo 2008. Foto: Esmeralda Martínez

collaris ocurre regularmente en el Lago de Güija como cuerpo de agua continental y la Bahía de Jiquilisco como estuario, con amplias playas arenosas y de lodo.

Registramos por primera vez la anidación de *Ch. collaris*. Un nido fue encontrado al final de la época seca el 26 de abril del 2008 (Fig. 1) en una playa arenosa en el sector denominado La Barra Antigua, al norponiente del lago de Güija (14° 17' N, 89° 32' O). El nido se encontraba en una depresión en el suelo de 8 x 8cm que contenía dos huevos, los cuales median 2.5 x 2.8cm y se ubicaba a 10m

de distancia de la orilla del lago. Dos adultos cuidaban el nido; ambos realizaron acciones para distraer y confundir la ubicación del nido. Un huevo fue colectado y depositado en la colección de referencia del Museo de Historia Natural (MUHNES 61-2).

El lago de Güija es un lago binacional compartido por El Salvador y Guatemala. Posee una superficie de 42km² (González 1995). Fue formado por erupciones de lava de los volcanes San Diego, Vega de la Caña y Masatepeque, que obstruyeron los cursos naturales de los ríos Ostúa y Angue (Sapper 1925). Ha sido propuesto como humedal de importancia Ramsar por ambos países (Jiménez *et al.* 2004). El nivel del agua experimenta fluctuaciones de carácter estacional, ya que desde 1964 las aguas se utilizan para la generación de energía eléctrica; el funcionamiento de la represa, hace que las fluctuaciones del cuerpo de agua sean drásticas, reduciéndose hasta un 50% en el mes de abril, cuando alcanza su nivel mínimo. Presenta playas arenosas y barras lodosas en las desembocaduras de los ríos Ostúa, Cusmapa y Angue; el resto de las orillas está formado por rocas volcánicas y bosque seco tropical. En cuanto a su avifauna, se conocen 74 especies de aves

acuáticas. Se le ha considerado como área de importancia para la conservación de aves en Guatemala (Eisermann y Avendaño 2007) y en El Salvador (Komar *et al.* En Prensa).

Un segundo y tercer nido fueron encontrados el 17 de mayo y 21 de junio del 2008 respectivamente, en una playa arenosa de la Isla San Sebastián, una formación arenosa perteneciente a la Bahía de Jiquilisco (13°09'58.4" LN, W 88°23'05.9" LO), en la transición de época seca a lluviosa (Fig. 2), en el centro sur del país. Ambos nidos estaban en una leve depresión con abundantes restos de bivalvos, entre vegetación de playa. Ambos nidos contenían dos huevos con iguales medidas (2.5 x 2.8cm). En este mismo sitio existen nidos del Chorlito piquigruoso (*Ch. wilsonia*).

La Isla San Sebastián se localiza en la parte sureste de la Bahía de Jiquilisco, municipio de San Dionisio, Departamento de Usulután. Esta es una isla de formación de bancos de arena, con pequeñas concavidades que contienen porciones de vegetación de playa dispersa y se acumula basura orgánica arrastrada por las mareas. Posee abundante vegetación de playa (*Ipomoea pescaprae*, *Sesuvium portulacastrum* y *Uniola pittieri*). El sitio ofrece playones de arena extensos e ideales para la concentración de aves costero-marinas, como "golondrinas de mar" *Thalaseus maximys* y *Geochelidon nilotica*, "pelícanos" *Pelecanus occidentalis* y "rayadores americanos" *Rynchops niger*, entre otras. *Ch. collaris* anidó en asocio con *Sterna antillarum* y *R. Niger*. El asocio de la

anidación en Isla San Sebastián deberá de investigarse con más detalle en el futuro. Estudios en Uruguay indican que *Ch. collaris* se beneficia de la anidación asociada (Alfaro 2009).

El patrón de coloración del nido de Güija muestra un color base blanco, mientras que los nidos de San Sebastián eran marrón. Sin embargo, las marcas o manchas son las mismas en ambos casos. La variación en el color es un mecanismo para mimetizarse de acuerdo al ambiente como defensa contra la depredación (Begon *et al.* 2006). Uno de los nidos, se perdió por exceso de lluvia, debido a la inundación generada.

Entre ambos sitios de anidación existe una distancia de más de 200 km. Ambos humedales presentan presiones por el uso de zonas para el pastoreo de ganado y de actividades de ecoturismo no controladas. La Isla San Sebastián es un área protegida con declaratoria legal, pero con poca presencia institucional.

Se conocen siete especies de Charadriidae en El Salvador, con este registro dos especies se considerarían en la categoría de residente y migratorio por anidar en el país, el Chorlito piquigruoso (*Ch. wilsonia*) y *Ch. collaris*.

Agradecimientos

Agradecemos el apoyo recibido de nuestros colegas Geovanni García, Marvín Rivas y Adriana Rodríguez y al Fondo Iniciativa para las Américas (FIAES) por el apoyo con recursos económicos para el monitoreo de aves.

Literatura citada

- Alfaro, M. 2009. Reproducción del Chorlito de Collar (*Charadrius collaris*) en asociación con el Gaviotín Chico (*Sterna superciliaris*) en la barra del la laguna de Rocha, Uruguay. Tercera reunión del Grupo de Estudio de las Aves Playeras del Hemisferio Occidental, Matzatlán, México. Libro de resúmenes.
- Begon, M., C. R. Townsend y J. L. Harper. 2006. Ecology. From individuals to ecosystems, 4a. Malden, Massachussets: Blackwell Publishing.
- Canevari, P., G. Castro, M. Sallaberry y L. G. Naranjo. 2001. Guía de los chorlos y playeros de la región neotropical. Santiago de Cali, Colombia: American Bird Conservancy, WWF-US, Humedales para las Américas y Manomet Conservation Science, Asociación Calidris.
- Eisermann, K. y C. Avendaño 2006. Diversidad de aves en Guatemala, con una lista bibliográfica. En: E. Cano (ed.) Biodiversidad de Guatemala 1:525-623.
- González, R. 1995. Los peces nativos en vías de extinción en las aguas continentales de El Salvador. San Salvador: PRADEPESCA
- Jiménez, I., L. Sánchez-Mármol y N. Herrera. 2004. Inventario y diagnóstico de los humedales de El Salvador. San Salvador: Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Agencia Española de Cooperación Internacional. 346 p.
- Martínez-Sánchez, J. C. 2007. Lista patrón de las Aves de Nicaragua. Managua: Alianza para las Areas Silvestres.
- Monroe, B. L. 1968. A distributional survey of the birds of Honduras. Ornithological Monographs 36: 1–458.
- Sapper, K. 1925. Los volcanes de la América Central. Halle: Verlag Max Niemayer.
- Stiles, F. G. y A. F. Skutch. 1989. A guide to the birds of Costa Rica. New York: Cornell Univ. Press.
- Thurber, W. A., J. F. Serrano, A. Sermeño y M. Benítez. 1987. Status of uncommon and previously unreported birds of El Salvador. Proceeding of the Western Foundation of Vertebrate Zoology. 3: 109–293.